

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 718a.  
SESION

Miércoles 22 de noviembre de 1961,  
a las 11.05 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Tema 70 del programa:

Labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional (continuación) ..... 145

Presidente: Sr. César A. QUINTERO (Panamá).

## TEMA 70 DEL PROGRAMA

Labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional (A/4796 y Add.1 a 8, A/C.6/L.491 y Corr.1) (continuación)

1. El Sr. USTOR (Hungría) felicita al Sr. Tunkin por la excelente exposición que hizo en la 717a. sesión en su calidad de representante de la URSS. En esa exposición, el representante de la URSS subrayó las características principales de los cambios ocurridos recientemente en la situación mundial, así como la nueva estructura de la comunidad de naciones y su influencia en la evolución del derecho internacional. Asimismo, analizó con claridad los diversos conceptos del derecho internacional y el papel cada vez mayor que la creación del sistema económico y social socialista en la Unión Soviética ha desempeñado en el desarrollo del derecho internacional. Finalmente, hizo notar la interdependencia que existe entre la política exterior de los Estados y la posición que éstos adoptan en relación con el derecho internacional, e insistió en la necesidad de ajustarse al derecho internacional con objeto de que reine entre los Estados la confianza sin la cual no puede existir ni paz ni coexistencia pacífica. Después de una exposición de tal amplitud y alcance, que tan fielmente traduce la opinión de los países socialistas, entre los que figura Hungría, el Sr. Ustor, a la vez que afirma su fe en el derecho internacional y en la posibilidad de una coexistencia pacífica, declara que se limitará a examinar ciertas cuestiones técnicas.

2. El representante de Hungría estima, como los oradores precedentes, que la cuestión que actualmente examina la Sexta Comisión es una de las más importantes que han figurado en su programa en los seis últimos años. Esa cuestión merece toda la atención de la Comisión, ya que interesa no solamente a los especialistas en derecho internacional público y a los que lo aplican en la práctica corriente, sino a toda la humanidad, y es indispensable llegar a un acuerdo general en la materia.

3. La tarea de la Sexta Comisión se precisa en la resolución 1505 (XV) de la Asamblea, que viene a señalar, como se ha dicho ya, una etapa importante en la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional, y que merece ser examinada a fondo.

4. ¿Cuáles son las premisas de esta resolución? Ante todo, se refiere a los propósitos y principios de las Naciones Unidas y a dos resoluciones en las que se invita a los Estados a poner en práctica dichos propósitos y principios y, en particular, a instaurar y promover relaciones pacíficas y de buena vecindad entre ellos. En dicha resolución se dice igualmente que "la situación que impera actualmente en el mundo acrecienta la importancia del papel del derecho internacional — y de su estricta e indefectible observancia por todos los gobiernos". Puede parecer paradójico, pero es un hecho que el auge del papel del derecho internacional constituye un signo infalible de la agravación de la situación en la era atómica en que el mundo vive actualmente. Esta evocación de la situación actual revela una cierta ansiedad, pero en la continuación de este segundo considerando se puntualiza que el derecho internacional constituye un medio "para el fortalecimiento de la paz internacional, el fomento de las relaciones de amistad y cooperación entre las naciones, la solución de las controversias por medios pacíficos y el adelanto del progreso económico y social en el mundo entero". Este es el punto más importante, y el representante de Hungría se reserva el derecho de referirse a él más adelante.

5. En el cuarto considerando de la resolución 1505 (XV) se cita de nuevo la Carta de las Naciones Unidas, en cuyo Artículo 13, párrafo 1, se prevé que la Asamblea General debe, según la interpretación dada por la resolución 94 (I) de la Asamblea General, "impulsar el desarrollo progresivo del derecho internacional y su codificación". En el quinto considerando se hace notar "el alcance de los progresos realizados por la Comisión de Derecho Internacional" en la materia, y, finalmente, en el séptimo considerando se advierte que han surgido muchas tendencias nuevas en el campo de las relaciones internacionales que repercuten en el desarrollo del derecho internacional.

6. Sobre las bases indicadas, las conclusiones de la resolución podrían enunciarse así: teniendo en cuenta los trabajos de la Comisión de Derecho Internacional, conviene prever el futuro y decidir si debe revisarse el programa de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional en lo que respecta a la lista de materias y a su orden de prioridad, y si es necesario, en su caso, modificar el método de trabajo.

7. Una vez analizadas las principales premisas y conclusiones de la resolución 1505 (XV), se puede fácilmente deducir de ellas los dos principios fundamentales que podrían servir de guía para los futuros debates.

8. El primero de estos principios es que la obra de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional no es una tarea jurídica puramente científica y abstracta, puesto que tiene como objetivo más general "el fortalecimiento de la paz internacional, el fomento de las relaciones de amistad y cooperación entre las naciones, la solución de las controversias

por medios pacíficos y el adelanto del progreso económico y social del mundo entero".

9. El segundo principio es que la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional son susceptibles de favorecer el desarrollo de tales tendencias en las relaciones internacionales.

10. La resolución 1505 (XV) reconoce que existe una estrecha relación entre la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional, por una parte, y las realidades que sirven de base a las relaciones internacionales, por otra; es cierto que sólo se indica expresamente el hecho de que "muchas de las nuevas tendencias en el campo de las relaciones internacionales repercuten en el desarrollo del derecho internacional", pero, en cambio, se admite implícitamente que la codificación del derecho internacional y su desarrollo progresivo pueden influir en las relaciones internacionales y en la cooperación pacífica entre los Estados.

11. Algunos pretenden que el estudio del derecho internacional que realizan los juristas no es más que un puro ejercicio de la mente que no afecta para nada los problemas de la guerra y de la paz, ni el desarrollo social o económico. Otros adoptan una actitud igualmente negativa al afirmar que la codificación no puede influir de manera apreciable en las relaciones internacionales, y que el derecho consuetudinario tiene la misma fuerza obligatoria que el derecho codificado. La resolución 1505 (XV) refuta estas teorías al proclamar que la codificación del derecho internacional puede contribuir a la búsqueda de una solución a los problemas de la humanidad.

12. Efectivamente, como ha reconocido la propia Comisión de Derecho Internacional en su informe sobre la labor realizada en su octavo período de sesiones (A/3159 y Corr.1, párrs. 25 y 26) resulta difícil separar la codificación del derecho internacional de su desarrollo progresivo, ya que hay siempre un elemento de desarrollo en el proceso de codificación. Codificar es, pues, mejorar el derecho internacional, ya que una norma escrita es más eficaz que una norma consuetudinaria difícil de probar, y además es más difícil de infringir.

13. Hay que tener en cuenta igualmente la aparición de nuevos Estados que desean participar en la labor de codificación y que quieren que se precisen ciertas normas que, según se afirma, son normas de derecho internacional. Es sabido que algunos Estados no quieren aceptar ciertas normas consuetudinarias en cuya elaboración no han participado, ya que tales normas pueden poner en peligro su independencia económica y política. Por otra parte, esta actitud no es atributo de los países socialistas y de los países de Asia y África. Un representante de la América Latina ha recordado con razón que, en repetidas ocasiones, las grandes Potencias industriales habían impuesto su voluntad a los pequeños Estados recién independizados al amparo de las normas de derecho internacional, y que la desigualdad de fuerzas había acarreado la desigualdad de derechos. El día, ya próximo, en que la comunidad de Estados sea universal, habrá que buscar en el derecho internacional, con objeto de eliminarlas, las normas que no son sino vestigios anacrónicos de la era imperialista.

14. Si se aceptan los principios en que descansa la resolución 1505 (XV) y se admite que la labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional puede repercutir favorable-

mente en otras esferas distintas de la jurídica, hay que renunciar a querer codificar en unos decenios el conjunto del derecho internacional ya que, teniendo en cuenta el Estatuto de la Comisión de Derecho Internacional y el limitado tiempo de que ésta dispone, precisaría varias generaciones para dar término a su tarea. El representante de Hungría está de acuerdo con la opinión de la Comisión de Derecho Internacional, que en su informe sobre la labor realizada en su décimo período de sesiones (A/3859, párr. 68, inciso c)), señaló que la rapidez no es necesariamente la consideración principal, y que, lo importante, al cabo de los años, será la calidad del trabajo. Preparar una larga lista de materias nuevas para su codificación sería apartarse de la realidad; hay que limitarse a prever el programa de trabajo de la Comisión de Derecho Internacional para los próximos 5 ó 10 años. La referida Comisión debe, ante todo, terminar el estudio de dos cuestiones: el derecho de los tratados y la responsabilidad de los Estados. Por lo que respecta a la primera, el representante de Hungría la examinará más adelante al referirse al capítulo III del informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (A/4843); en cuanto a la segunda, el orador se limita a recordar la declaración que hiciera en la 654a. sesión de la Sexta Comisión, durante el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General. El Sr. Ustor se reserva el derecho a formular observaciones sobre cualesquier otras materias cuya codificación se proponga formalmente.

15. Hay una cuestión, sin embargo, que a juicio de la delegación de Hungría, reviste la mayor importancia: la cuestión de la coexistencia pacífica. Si se quiere proceder de acuerdo con el espíritu de la resolución 1505 (XV) y se considera que el derecho internacional, sobre todo si éste se mejora y codifica, es susceptible de fomentar la paz y la amistad entre los pueblos y de asegurar el progreso económico y social en el mundo, habrá que incluir la cuestión de la coexistencia pacífica en el programa de la Sexta Comisión y, después, en el de la Comisión de Derecho Internacional.

16. No se trata, como se ha afirmado, de una cuestión abstracta y excesivamente general; por lo demás, la Asociación Internacional de Juristas Demócratas y la Asociación de Derecho Internacional ya han realizado trabajos preliminares sobre esta cuestión. La Asociación de Derecho Internacional ha examinado los aspectos jurídicos de la coexistencia pacífica en tres de sus conferencias, o sea, las celebradas en Dubrovnik, en 1956, en Nueva York, en 1958, y en Hamburgo, en 1960. En los informes de estas conferencias se exponen detalladamente los debates habidos, y hay, además, abundante documentación sobre la cuestión: la bibliografía que figura en el anexo al informe de la Asociación de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su 49a. conferencia puede dar una idea de la misma.

17. De todos modos, está todavía por decidir el sentido exacto que ha de atribuirse a la noción de la coexistencia pacífica en los Estados con regímenes sociales y económicos distintos. Se han propuesto ya varias definiciones y el Sr. Ustor cita, en particular, la definición dada por la Sra. Bastid en el número de febrero de 1955 de la revista francesa *Politique étrangère*.

18. Sería difícil negar que la coexistencia pacífica constituye el problema fundamental que se plantea en

el mundo moderno. Evidentemente, la cuestión presenta aspectos jurídicos y, por tanto, es lógico ocuparse de éstos, discutirlos y, si es posible, codificarlos. Se trata, sin duda, de una tarea más difícil que la de la codificación de cuestiones puramente técnicas, pero los órganos jurídicos de las Naciones Unidas no pueden eludir su obligación consistente en contribuir a la solución de los grandes problemas de la humanidad.

19. Pasando a examinar el capítulo III del informe de la Comisión de Derecho Internacional (A/4843), el Sr. Ustor señala especialmente a la atención de los representantes el inciso i) del párrafo 39 del mismo. La decisión de la Comisión de Derecho Internacional de preparar un proyecto de artículos sobre el derecho de los tratados que pueda servir de base a una convención, le parece importante por una doble razón: por una parte, se refiere a uno de los temas más importantes del programa de la Sexta Comisión; por otra, afecta a un problema fundamental que ha sido objeto de repetidos debates tanto en las Naciones Unidas como fuera de ellas.

20. El Sr. Ustor recuerda que, en su informe sobre la labor realizada en su undécimo período de sesiones (A/4169, párr. 18), la Comisión de Derecho Internacional declaró que no había considerado la posibilidad de que "su labor sobre el derecho de los tratados se concrete en una o más convenciones internacionales ni que sea objeto de un tratado, sino más bien que tenga la forma de un código de carácter general". Las razones y las llamadas ventajas de este criterio, "según el relator especial", están expuestas en el mismo párrafo. Tales razones, que no eran nuevas, descansaban en los peligros que podrían presentarse si las convenciones multilaterales recientes incorporasen normas que ya forman parte del derecho internacional consuetudinario.

21. Las vacilaciones, e incluso los temores, ante las obligaciones jurídicas emanadas de los tratados multilaterales, tienen una larga historia, que se remonta a la época de la Sociedad de las Naciones. El Sr. Ustor cita, a título de ejemplo, la resistencia del Gobierno francés ante las tentativas hechas para codificar el derecho internacional consuetudinario, como se desprende de las observaciones que dicho Gobierno dirigió a la Sociedad de las Naciones en 1931 sobre esta cuestión<sup>1/</sup>, y el orador indica que, indudablemente, no se trata de la manifestación más antigua de un argumento que se ha repetido desde entonces en diversas ocasiones.

<sup>1/</sup> Véase Sociedad de las Naciones, *Journal officiel*, decimosegundo año, No. 9 (septiembre de 1931), pág. 1767.

22. El representante de Hungría se abstendrá de multiplicar los ejemplos de esta actitud y de analizar sus razones profundas, ya que, afortunadamente, tal actitud tiende a desaparecer. Después de que se concluyeron las cuatro grandes convenciones relativas al derecho del mar — dos de las cuales, por lo menos, tienen por objeto esencial codificar la práctica internacional — los Estados que defendían antaño la tesis que el señor Ustor acaba de criticar no pudieron ya mantener su oposición, sobre todo en el caso de la codificación del derecho relativo a las relaciones diplomáticas. En la Conferencia sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas celebrada en Viena, en 1961, el último de los Estados que se había opuesto con anterioridad a que se concluyese una convención en la materia (véase A/3859, anexo, sección 9), anunció públicamente que renunciaba a su actitud.

23. En lo que respecta al derecho de los tratados, Sir Gerald Fitzmaurice, a la sazón Relator Especial, declaró, en el undécimo período de sesiones de la Comisión de Derecho Internacional, que parecía "inadecuado que a un código sobre el derecho relativo a los tratados se le dé también la forma de tratado" (A/4169, párr. 18). Comentando esta observación durante el decimocuarto período de sesiones, la delegación de Hungría indicó en la Sexta Comisión (602a. sesión, párr. 11) que parecía paradójico abandonar la forma de convención en el preciso momento en que iban a aprobarse los principios que rigen la conclusión de tratados. Por consiguiente, la delegación de Hungría ha visto con profunda satisfacción que la Comisión de Derecho Internacional ha modificado ahora su actitud. Las actas del decimotercer período de sesiones de esa Comisión muestran que la gran mayoría de sus miembros estiman hoy día que siempre que sea posible la Comisión debe procurar presentar sus trabajos en forma de proyectos de convención.

24. La delegación de Hungría estima que la Sexta Comisión debe apoyar esta fórmula al decidir la labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional. Sin excluir totalmente la posibilidad de recurrir a los demás medios previstos en el Estatuto de la Comisión de Derecho Internacional, sería conveniente elaborar convenciones no sólo para el desarrollo progresivo del derecho internacional sino también para su codificación pura y simple, si es que existe tal cosa. Las razones para ello son evidentes: el objeto del derecho es su aplicación, y, como muy bien ha dicho el Sr. Roger Fisher en un interesante artículo publicado en el número de abril de 1961 de la *Harvard Law Review*, la finalidad de la obra de codificación estriba en conseguir que el derecho se imponga a los gobiernos. Por consiguiente, es preciso que la codificación revista la forma que mejor contribuya a conseguir este resultado.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.